



Lidia PERRIA, *Γραφίς. Una historia de la escritura griega libraria del siglo IV a. C. al siglo XVI d. C.*, Madrid, Ediciones Universidad San Dámaso, 2018, 309 pp. ISBN: 978-84-166639-62-5.

Los tratados y manuales de paleografía griega gozan de escasa representación en el panorama historiográfico actual. Tanto en los Estudios Clásicos como en las Ciencias y Técnicas Historiográficas, la paleografía helena sigue siendo una especialidad casi desconocida. Tal es así que en el ámbito hispano no existía ningún compendio hasta los últimos años en los que dos manuales han visto la luz. El primero lo publicó el profesor Juan-José Marcos García en 2017 y supone un acercamiento a la cuestión ordenado en varios capítulos donde se describen materiales escriptorios, tipos gráficos, abreviaturas, aspectos de cronología y de crítica textual, entre otras cuestiones. El segundo corresponde con la reciente traducción del manual que en 2011 publicaron en Italia Alessia A. Aletta, Donatella Bucca y María Teresa Rodríguez, en base a los apuntes de la profesora de la Universidad de Roma, Lidia Perria. La versión española fue habilitada por Lucía Benassi e Inmaculada Pérez Martín, y ha dado como resultado la última *Historia de la escritura griega* centrada en tipologías librarias desde el siglo IV a.C. hasta el XVI, y publicada por la Universidad Eclesiástica de San Dámaso de Madrid en 2018.

Como se ha citado, la iniciativa que da origen a este manual fue la de ofrecer una edición póstuma de los instrumentos universitarios de la profesora Lidia Perria. Apuntes y materiales docentes compuestos y mejorados durante toda su carrera que no pudieron ser cristalizados en una obra definitiva. El trabajo de Perria ha sido respetado en su mayoría, pero adaptado de acuerdo con sus fines prácticos. Cuenta con escasos añadidos más allá de los estrictamente necesarios para su publicación y de aquellos que corresponden, según las autoras, con notas de edición y recursos destinados al público de habla española.

El libro está organizado en varios capítulos temáticos, precedidos de dos partes introductorias. La primera presenta una serie de conceptos básicos con ilustraciones y dibujos pedagógicos que permite iniciar el estudio del manual con unas mínimas nociones paleográficas. La segunda ofrece un breve estado de la cuestión que abarca desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, donde se relacionan manuales, estudios, ediciones, laminarios y facsímiles, especialmente de producción italiana y alemana. Los capítulos que ocupan el grueso del manual corresponden con descripciones en las que se diferencian las escrituras librarias del mundo heleno y bizantino según criterios históricos, cronológicos, funcionales y geográficos. Cada uno porta una buena cantidad de imágenes con un breve comentario, recurso que ayuda a ilustrar las explicaciones teóricas previas a las que acompañan. Cada tipología y sus

variantes están perfiladas por los contextos históricos y culturales, muchas veces recogiendo las observaciones y categorías establecidas por los clásicos. Recopila con rigor a los principales productores de escritura donde figuran los aparatos institucionales, las manos eruditas, los cenobios monásticos y, ya en las fases posteriores, fuera del ámbito manuscrito, la imprenta. El resultado es un viaje a través de las grafías que puede invitar a la confusión dado el sinfín de tipologías identificadas en algunas épocas y contextos. Los tipos aparecen definidos por sus rasgos más característicos, explicando las terminologías y, en ocasiones, estableciendo vínculos con el ámbito documental (incluso con productos hispanos, guiño de la edición española).

Después de estos contenidos, se abre un apartado de “anejos” que desarrolla varias cuestiones generales sobre numeración, braquigrafía, cronología, lingüística y codicología. Este amplio capítulo complementa la primera introducción de términos paleográficos, si bien mezcla aspectos algo discordantes que, sin dejar de resultar interesantes, se presentan ordenados de un modo un tanto aleatorio. En este sentido el apartado codicológico, por ejemplo, podría haber ocupado un espacio más relevante por tratarse de un manual sobre escritura libraria. Muy apropiados los epígrafes de numeración y de cronología, nutridos generosamente pero concisos al mismo tiempo. De igual alcance resulta el apartado de casos de suscripciones, aunque más parco en desarrollo. Finalmente, constan una serie de listados e índices, muy prácticos para con el contenido y funcionalidad del texto, que no suelen encontrarse en este tipo de publicaciones.

En definitiva, este compendio de escritura griega resulta completo de acuerdo con su finalidad y sector al que está dirigido. El manual ofrece una descripción y análisis que rememora al origen de su redacción, los apuntes de una docente. Su valor reside en poner a disposición de la comunidad, tanto académica como particular, un conjunto de materiales y contenidos que en la actualidad resultan poco accesibles. A partir de su lectura se puede iniciar un camino en la profundización y especialidad en el que puede ser de gran utilidad, especialmente para estudiantes e investigadores de diferentes ramas del saber (historia, paleografía, codicología, filología, filosofía, etc.), cuyos intereses versen en buena medida sobre la cultura escrita griega, clásica y bizantina.

David Espinar Gil  
Universidad Complutense de Madrid  
despinar14@gmail.com